

ADVIENTO: CAMINANDO Y ACOGIENDO CON ESPERANZA

Las imágenes y noticias de miles y miles de solicitantes de asilo teniendo que huir de un mundo suyo (su tierra, su casa, sus cosas...) **donde no se les deja vivir en paz** puede que sean capaces de confundirnos y hacernos olvidar que **nosotros también tenemos que estar siempre en camino**.

Que no podemos conformarnos con decir: ellos son los que andan buscando, nosotros los que desde nuestro sitio y posibilidades les que tenemos que “acoger”. **No basta**. Tenemos que acoger no desde nuestra “comodidad” y nuestra “seguridad” (si no tenemos “estabilidad”... ¿cómo vamos a plantearnos “acoger” y “arropar”? podríamos erróneamente pensar). **Tenemos que acoger desde nuestro caminar** a posibilidades nuevas que aún desconocemos, desde nuestra respuesta a esa invitación de Dios (vocación) que por ser **siempre nueva** nos “descoloca” y nos enfrenta a lo que no podemos sospechar.

Vale la pena recordar el relato del Nacimiento de Jesús y el tremendo simbolismo de que **“no había sitio para ellos”** en el mundo de los que estaban **establecidos** en su sitio.

Pero también es importante que no nos confundamos: **“su sitio” no es entre nosotros**; aunque durante un tiempo y mientras “fermenta” y se transforma la situación esto sea necesario.

Tenemos que denunciar a los que les están expulsando de **“su sitio”** y no me refiero a los **“terroristas-yihadistas”** ¡por supuesto! Estos son empresas bien organizadas y asesoradas, encargadas, habilitadas y financiadas. Me estoy refiriendo a los imperialistas que quieren hacer de la tierra entera su feudo particular (EE.UU.) y a los que con ellos aliados están (siento tener que decir “estamos”; pues España lamentablemente todavía sigue dentro de la OTAN y al servicio de la política canalla norteamericana).

Desde nuestra pequeña experiencia comunitaria de más de tres décadas acogiendo personas de todo el mundo **queremos compartir este adviento de camino y esperanza**. Y nos unimos a todos los que participan en esta **caravana de la esperanza** de la que hablaba Rumí:

**“Ven, ven, quienquiera que seas ven!
Infiel, religioso o pagano, poco importa.
¡Nuestra caravana no es la de la desilusión!
¡Nuestra caravana es la de la esperanza!”**

Y si de algo puede servir, os invitamos a profundizar en este adviento con un cuento que nos habla del valor de ser humanos y del valor del ser humano: **El valor del anillo** (un viejo y regañón derviche acoge en su incesante caminar a un joven con parálisis cerebral y enamorado. Islam/vocación/acogida/comunidad desde una espiritualidad universal). Ecclesia.
LUIS SANDALIO,